

Pongámonos en acción con la actitud cotidiana de realizar el Hinokishin y recorramos el camino que corresponda a las Providencias recibidas teniendo esperanzas en el futuro

Rvdo. Hirokazu Moroi

Hemos celebrado el día de hoy la Ceremonia Mensual de Junio bajo un ambiente relativamente fresco a pesar de encontrarnos en plena temporada de lluvias. Creo que realmente hemos podido realizarla de manera satisfactoria.

Asimismo, me siento sinceramente agradecido por haber podido celebrar la ceremonia con un corazón animado junto con los representantes de las iglesias que en este mes pudieron ingresar a los recintos del santuario y con las numerosas personas que regresaron acompañándonos en los alrededores del mismo. Además, quisiera expresar mi gratitud a todos ustedes por su esfuerzo cotidiano, bajo la orientación de Oyasama, en el camino de la dedicación sincera a la salvación.

Dirigiré a continuación el discurso de la ceremonia en esta oportunidad que se me ha otorgado, por lo que les pido unos momentos de su atención.

El modelo de la guía y dedicación a otros

Nosotros mencionamos constantemente la palabra «*tansei*», cuya traducción es «guía o dedicación con esmero a alguien o algo». Respecto a esta palabra, investigué nuevamente acerca de su significado.

Generalmente tiene la connotación de «hacer las cosas con sinceridad». Es un término que se utiliza seguido al hablar de dar cuidado a flores y cultivos. Pero en la sociedad, esta expresión se utiliza raramente cuando el cuidado va orientado a la gente. Sin embargo, cuando nosotros, seguidores de este Camino, utilizamos la palabra «*tansei*», en la mayoría de los casos se hace referencia al cuidado orientado hacia las personas. Mientras reflexionaba sobre esto, volvieron a mi mente dos recuerdos.

El primero es sobre cuando escuché hablar nostálgicamente a una señora memorias sobre su difunta madre. Esa historia tuvo lugar poco después de la Segunda Guerra Mundial. La hermana menor de esta persona vestía una prenda que parecía nueva, cosa inhabitual en ella. Viendo esto, su madre dijo: —Qué buena prenda traes puesta. ¡Es perfecta! Se la daremos a aquella chica.

No sabía si se refería a la hija de alguien de una iglesia filial o de algún fiel, pero dijo esas

palabras al ver el buen estado de la ropa que vestía su propia hija. La hermana mayor, quien había cosido y le había puesto la prenda a su hermana, contaba que había quedado tan sorprendida que pensó: —¡Qué cruel es mi madre!

En aquella época, Japón aún se encontraba en proceso de reconstrucción postguerra, por lo que el acceso a los bienes era insuficiente y, tanto ella como su hermana menor, solo podían vestir con las sobras de la ropa vieja. Por si fuera poco, como su madre salía a realizar la salvación, la hermana mayor tenía que cuidar de su hermana y sus otros hermanos. Fue en ese contexto que sucedió lo de la prenda.

Ella me contó lo ocurrido con nostalgia y riéndose, pero es un relato que me impresionó y que no puedo olvidar porque hizo darme cuenta de la mentalidad tan fuerte que tenían las personas que llevaban a cabo la salvación.

El segundo recuerdo es de una historia que escuché directamente de aquella madre en sus últimos años de vida, sobre algo que ocurrió al término de una ceremonia mensual:

—Un encargado de una iglesia filial había realizado una ofrenda sincera para ese mes. Sin embargo, como yo sabía bien que no le quedaría nada al regresar a casa, la recibí con agradecimiento, la ofrendé a Dios y le entregué la mitad antes de que se fuera.

Ella conocía perfectamente las circunstancias de aquella iglesia filial y sabía que una ofrenda como esa podría hacer que no les quedase nada para comer. Quedé convencido de que tal actitud era el resultado de una relación de consideración mutua forjada día a día y me asombró el lazo de la fe que los unía, similar al vínculo afectivo entre madre e hijo. También pude notar que la guía y dedicación cotidiana que ella llevaba a cabo estaba alcanzando indudablemente a otros, al mismo tiempo que pude sentir la calidez contenida en esa guía y dedicación de alguien que verdaderamente se entregaba a la salvación.

Estos relatos quedaron profundamente grabados en mí y me hacen recordar con nostalgia a esta precursora, por quien siento tanto respeto al ser una mujer que avanzó con sinceridad añorando las huellas dejadas por Oyasama. Cuando reconsidero acerca de «*tansei*», me doy cuenta de que el modelo de la guía y dedicación a otros se encuentra completamente trazado dentro de la Vida Modelo de Oyasama.

Aprender de la Vida Modelo

Recapitulando los acontecimientos que Oyasama nos dejó señalados a lo largo de su camino, al principio pude darme cuenta de algo que no había notado hasta ahora. Es sobre lo que viene escrito

en «La Vida de Oyasama», donde se describe que Ella tomó a un bebé bajo su cuidado cuando la madre, Yuki Shimizu, tuvo que permanecer en cama por complicaciones postparto a pesar de haber recibido el Permiso para el Parto Feliz.

Parece ser que había leído esta parte hasta ahora sin prestar mucha atención. Aunque un poco tarde, pude percatarme de que los cuidados que brinda Oyasama son con una «amabilidad sin fondo». Pese a que siento cierta vergüenza por no haberlo considerado antes a profundidad, creo que esto es precisamente el modelo de la guía y dedicación a otros.

Asimismo, se dice que el Rvdo. Izo Iburi, después de abrazar la fe, pasó cerca de diez años realizando él solo la limpieza y demás labores de la Residencia. Incluso hacia el Rvdo. Izo, Oyasama estuvo al pendiente y se tomó el tiempo necesario para permitir que él avanzase paso a paso en su proceso de formación propia. Esta también es la imagen de la guía y dedicación a otros. La formación toma tiempo, como se indica en las siguientes palabras dejadas por uno de nuestros precursores:

Tres años de dedicación, tres años de contribución y tres años de la Verdad. Tres por tres son nueve; si se recorren completamente estos nueve años con éxito, puede decirse que es casi todo un camino.

(Masaichi Moroi, *Seibun iin* [Vestigios literarios de Seibun])

Incluso el Rvdo. Izo necesitó de cierto tiempo, por lo que no puedo evitar pensar que nosotros requeriremos de un periodo mucho más extenso.

Y en lo que respecta a Oyasama, que nos guía y se dedica con esmero a nosotros, uno de nuestros precursores mencionó:

Únicamente pensaba en cómo satisfacer a los hijos que regresaban, solo esperaba eso con ansias. En lo más mínimo pensaba sobre lo que iba a comer, vestir o en qué tipo de vivienda iba a habitar. Tenía en mente exclusivamente a Dios y a sus hijos; día y noche, no tenía otros pensamientos aparte de estos.

(Iglesia Mayor Yamana, *Shodai kaicho fufu jiden*
[Autobiografía del Primer Encargado y su esposa])

El camino transitado por Oyasama misma fue uno realmente arduo, pero Ella fue formando a todos con su corazón que permaneció siempre alegre y con un amor maternal desbordante. Además, se

dice que Ella nunca expresaba cosas como: —No hagas esto, no hagas aquello.

Debemos aprender de la guía y dedicación a otros que Oyasama realizaba con su corazón desbordante de amor maternal.

El camino de dedicar la sinceridad

Así como se dice que Oyasama orientaba a las personas explicando que el deseo de Dios es la armoniosa convivencia entre todos, la voluntad de Dios Oyagami es que nosotros, sus hijos, vivamos disfrutando de la alegría en un entorno de ayuda mutua. Y esta forma de vivir es para hacer realidad el deseo de Dios de compartir la alegría con sus hijos viendo dicha imagen.

Dios Oyagami manifiesta que ha venido orientando a la humanidad a lo largo de su historia disponiendo de virtuosos y sabios, según distintos tiempos oportunos, con la intención de orientar a la humanidad hacia esa vida que Dios desea y con el propósito de salvar a los seres humanos. Y fue en la Revelación Divina que se manifestó directamente en este mundo, con la llegada del tiempo que prometió al momento de la creación, dando a conocer la Última Enseñanza a través de la boca de Oyasama para salvar a toda la humanidad.

El verdadero camino que conduce a la salvación de todos los seres humanos del mundo fue trazado por Oyasama, es decir, Dios Oyagami lo enseñó por medio de Ella. Es un camino que Dios Oyagami no hubiera trazado a través de nadie más que Oyasama.

Y lo que Ella nos enseñó fue la figura, la imagen por la cual podemos ser salvados. Esto no consiste en cosas como la suficiencia de bienes materiales o la alegría individual, sino que nos enseña a darnos cuenta de que la verdadera alegría y felicidad están en podernos ayudar mutuamente y vivir día a día con ese sentimiento. Esa es la imagen de la verdadera felicidad en nosotros, los seres humanos, y Oyasama nos orienta hacia el camino que nos permita moldear el corazón para lograr alcanzar dicha imagen.

Y en efecto, Ella enseñó los medios que conducen a la salvación para que podamos transitar por ese camino. Indica que debemos dedicar nuestra sinceridad haciendo uso de esos medios e instruye que debemos salvar a otros. Nos orienta al camino en el que salvando a otros, seremos salvados.

En cuanto al camino de dedicar la sinceridad, Oyasama enseñó el camino del Tsutome y apresuró la celebración del mismo.

Más aún, por medio del Sazuke, Don Divino, concedió el medio para salvar a aquellos que sufren por enfermedades, a través del cual nos orienta todavía más hacia el camino en el que salvando a otros, seremos salvados.

Además, explicó el Hinokishin como el modo de vivir dando prioridad a la Verdad de los trabajos que recibimos día a día en este cuerpo tomado en préstamo. Oyasama muestra y nos hace sentir la existencia de Dios Oyagami; hace que, por cuenta propia, reflexionemos la manera de andar y la dirección a tomar, y nos guía para que podamos avanzar en nuestro recorrido.

Tomando como base la enseñanza de lo prestado y recibido en préstamo, enseñó que en este cuerpo prestado están contenidos todos los trabajos divinos y nos orientó para que podamos percibir las Diez Perfectas Providencias Divinas que Dios Oyagami unifica e impregna en nuestro cuerpo. Debemos hacer uso de nuestro cuerpo agradeciendo por esto que se nos enseña y palpándolo cada día, tanto en el cuerpo como en el corazón, con una sensación renovada. En el Ofudesaki se indica:

Mientras cada uno ignore que su cuerpo es un préstamo,
no comprenderá nada en absoluto

(Ofudesaki, III, 137)

Así como cuentan que Oyasama solía decir: —Poder comer es gracias a Tsukihi. Poder hablar también es gracias a Tsukihi. No comprender esto es una pena, es una pena—, siento aún más que debemos asentar en el corazón estas palabras derivadas de su amor maternal.

Asimismo, en medio del camino de dificultades por el que pasó, Oyasama arropó a las personas con sus palabras y su ejemplo para guiarlas con un amor maternal desbordante.

Si consideramos todas las adversidades que afrontó, podremos percibir que las barreras que se interponen en nuestra vida no son gran cosa, lo cual, junto con ese valor que Ella nos hace sentir, creo que forman parte de la Vida Modelo que dejó a lo largo del camino trazado a partir de su ardiente amor maternal.

El camino de acumular virtudes

Oyasama trazó el camino por el que seremos verdaderamente salvados. Y respecto a este recorrido, uno de nuestros precursores nos dejó la siguiente explicación titulada «La Verdad del mérito que contribuye al camino»:

Comparando la «Verdad del mérito que contribuye al camino» con algo material, para poder recibir algo pesado o grande, no se podrá tomar si no se tiene una caja grande o resistente. Es lo mismo con la Verdad del mérito. Si traes algo grande, Dios te entregará una

providencia grande. Si tu envase es resistente, entonces te entregará algo pesado. Eso es el mérito; si acumulas bastante, podrás recibir una providencia grande. Si asientas firmemente la Verdad en un corazón sólido, también recibirás una providencia grande y resistente. Eso, en todo, se dice «conforme al corazón».

(Masaichi Moroi, *Seibun iin* [Vestigios literarios de Seibun])

Considero que esta explicación habla sobre «acumular virtudes» como acto cotidiano que debemos realizar los seguidores del Camino de la fe. Quiere decir que si acumulamos virtudes, recibiremos la gracia tanto en el cuerpo como en el corazón por la cual podremos vivir con gratitud.

En esencia, Dios Oyagami concede sus Providencias a todos por igual, pero el tamaño del recipiente que cada uno tiene para recibir dichas Providencias es distinto. ¿No será que el polvo acumulado esté disminuyendo la capacidad del recipiente?

Si sacudimos el polvo espiritual siguiendo la orientación de Oyasama y llevando a cabo con determinación la ayuda mutua en este camino de la salvación señalado por Dios Oyagami, el recipiente se irá limpiando y lograremos recibir las Providencias y todo lo que Dios Oyagami desea otorgarnos. Creo que eso trata de explicar nuestro precursor. Si agrandamos y hacemos más resistente nuestro recipiente, podremos recibir las Providencias suficientemente, nuestro cuerpo estará saludable y nuestro corazón alegre podrá hacer realidad el Yokigurashi, Vida Plena de Alegría y Felicidad.

En cuanto a esta dificultad actual del coronavirus, siento que esto se verá reflejado en el fortalecimiento de la inmunidad. Creo que acumular virtudes es la forma de avanzar que nos permitirá el fortalecimiento de «la inmunidad del corazón».

Esta acumulación de virtudes también es el trayecto para formar el corazón, pero solo se logrará cuando utilicemos el cuerpo recibido en préstamo para vivir siguiendo la voluntad de Dios Oyagami. Porque existen los trabajos de Dios en nuestro cuerpo es que se entusiasma el corazón. Y para ello fue que Oyasama nos dejó y enseñó los medios para dar prioridad a la Verdad. Estos son el camino del Tsutome, la administración del Sazuke y la práctica del Hinokishin manifestando el agradecimiento por las Providencias que recibimos día a día.

El Tsutome que se celebra pidiendo por la salvación de todas las personas del mundo. La Verdad del Sazuke que se administra solicitando la salvación de la enfermedad de alguien cercano se hace deseando que esa persona comprenda la gracia recibida y recorra junto con nosotros el camino de la verdadera salvación. Y la puesta en práctica del Hinokishin consiste en agradecer a Dios Oyagami por las grandes Providencias que nos otorga diariamente recorriendo el camino de corresponder, mediante el uso del cuerpo, a dichas Providencias.

Día a día con la actitud de realizar el Hinokishin

Lo que Oyasama nos enseñó es el paso por el camino en el cual salvando a otros, seremos salvados. Por lo tanto, podemos comprender muy bien la importancia del Tsutome y de la administración del Sazuke, pero, una vez más, quisiera compartirles mi reflexión sobre el Hinokishin como un aspecto más de nuestro recorrido como seguidores de la fe.

Cuando recapacito sobre el Hinokishin como un modo de poner en práctica la fe, considero que es algo de suma importancia en nuestro recorrido y un aspecto que se debe realizar para poder acumular virtudes. Es una puesta en práctica que cada uno determina concretamente cómo hacerlo y lo lleva a cabo como una contribución diaria a Dios Oyagami.

La trascendencia de esta labor llamada Hinokishin es que sirve para reconfirmar que «este cuerpo es recibido en préstamo por parte de Dios Oyagami». Si logramos manifestar día a día nuestro agradecimiento por las Providencias que recibimos, no hay duda de que podremos acercarnos, en esta manera diaria y acertada de vivir, al camino que Dios Oyagami espera que transitemos. Creo, una vez más, que es una actividad de la fe de enorme importancia.

Y aquí es donde quisiera invitarlos a que pensemos en aspectos que pudiéramos dar continuidad todos los días para encontrar algo que podamos hacer teniendo la actitud de realizar el Hinokishin.

No hay formas definidas para hacerlo. El entorno actual en que vivimos es uno sofocante debido a la pandemia del coronavirus. Algunos han desempeñado funciones que nunca pensaron ejercer, otros han podido implementar lo que tenían planeado anteriormente, y seguramente hay muchos hogares cuyo estilo de vida se ha transformado en gran medida. Y no son pocas las personas y familias que viven con inquietud debido a esta transformación de su entorno que se ha prolongado por más de un año. Puede ser que incluso el corazón ya no esté siendo capaz de soportar esta sensación sofocante.

Deseo que, con la perspectiva de que es precisamente porque estamos en una situación como esta, hagamos la determinación espiritual de efectuar algo con la actitud de realizar el Hinokishin y vivamos llevándolo a cabo, de manera que podamos pasar los días con un corazón renovado. Creo que no solo nosotros, sino también las personas de nuestro entorno podrán vivir con un poco más de tranquilidad en el corazón.

En el Ofudesaki viene indicado:

Hasta entre padres e hijos, marido y mujer, hermanos y hermanas,
todos los corazones se diferencian de uno a otro.

(Ofudesaki, V, 8)

Espero que encontremos aspectos que podamos hacer con la actitud de realizar el Hinokishin, ya sea en la educación de los hijos, en la familia, el trabajo o dentro de lo que cada uno ha venido efectuando habitualmente. Por ejemplo, es posible hacerlo incluso con cambiar el tono de voz al dar los buenos días. Si tenemos un sentimiento de agradecimiento por las Providencias, no hay duda de que podremos hacer llegar la alegría de nuestro corazón mediante la voz. Puede que este ejemplo parezca insustancial, pero si hallamos algo que hasta ahora pasaba desapercibido a nuestra atención, creo que en cierto sentido es una oportunidad para nosotros.

Asimismo, al tener en cuenta la puesta en práctica con la actitud de realizar el Hinokishin, ¿no sería bueno si pensáramos hacer que las personas de nuestro entorno logren, aunque sea un poco, el Yokigurashi?

Hay unas palabras que dicen:

Si animáis a todos, se podrá llamar verdadera alegría.

(Osashizu, 11 de diciembre de 1897)

Tal como Oyasama lo enseñó, si orientamos este cuerpo que recibimos en préstamo hacia la alegría, de forma natural también brotará la alegría en el corazón y se nos concederá aún más, tanto en el cuerpo como en el corazón, fuerzas para mirar hacia adelante.

Pienso que este tiempo oportuno es una ocasión para que cada uno de los fieles determine de manera concreta su manera de avanzar en la fe. Y por pequeño que sea lo que hagamos, estas acciones continuas en el día a día resultarán sin falta en un recorrido que nos permita acumular virtudes. Y creo que esto se relaciona con lo que se nos enseña como «acumular virtudes sin que otros lo sepan». Para poder recibir sin falta todo lo que Dios nos otorga, debemos hacer que nuestro recipiente sea lo más amplio y resistente posible.

Dar pasos para corresponder a las Providencias recibidas

En la actualidad, el mundo entero se encuentra envuelto en la confusión. Y aunque esta condición existía previo al coronavirus, con este se ha agravado aún más. La pandemia es, por supuesto, un mensaje importante que Dios Oyagami nos hace llegar.

Todos los seres humanos del mundo son hijos igualmente queridos por Dios. Pero estos hijos,

pensando en que son extraños entre sí, disputan entre ellos teniendo un sentimiento egoísta. Pienso que este nudo nos fue otorgado por Dios como una manera de poder transformar este mundo a uno de ayuda mutua. Aunque no puedo decir en lo más mínimo que tengo una visión amplia de lo que sucede alrededor del mundo, viendo esta situación preocupante en la que se encuentra, me llamaron la atención unas palabras de Oyasama dejadas por el Rvdo. Chusaku Tsuji, uno de nuestros precursores:

—Recuerdo que dos o tres años antes de su ocultamiento físico Ella decía una y otra vez: «Hay personas que no pueden comer ni un bocado, que no pueden sobrevivir ni un día más; la prioridad es el medio para salvar a los que sufren de este modo»; esto lo repetía una y otra vez.

Se dice que en la actualidad hay más de 800 millones de personas en el mundo que sufren de hambruna. Irónicamente, a nivel global, cerca de un tercio de los alimentos es desechado. Y dicen que con esta porción desechada sería posible salvar a todos los que actualmente sufren de hambruna. No hay forma de que esta situación siga la voluntad de Dios Oyagami. El desperdicio de alimentos es un problema inmediato que necesita ser resuelto a partir de ahora. Respecto a esta circunstancia, ¿no habrá algo que podamos hacer con la actitud de realizar el Hinokishin? Llevar a cabo prácticas que eviten el desperdicio serán también pasos que podamos dar para corresponder a las Providencias recibidas.

Para lograr vivir pidiendo por la salvación de las personas de todo el mundo, debemos agradecer por las Providencias que recibimos y, dando pasos para corresponderlas, debemos ir fortaleciendo esa Verdad desde nuestro entorno inmediato. Comenzando por el entorno inmediato de cada uno, si encontramos algo que podamos realizar con la actitud de realizar el Hinokishin y nos determinamos a llevarlo a cabo, no hay duda de que eso retornará hacia nosotros a manera de alegría, y seguramente se manifestará aún más la imagen de ayuda mutua con las personas a nuestro alrededor.

Se nos enseñan los Tres Principios del Yoboku, que son: «Espíritu de dedicación sincera a Dios», «Actitud de realizar el Hinokishin» y «Armonía de la unión espiritual».

Creo que es apropiado decir que estos son el camino de «la guía y dedicación a otros» que uno mismo debe seguir. Debemos realizar el Tsutome sinceramente pidiendo por la salvación de todas las personas necesitadas en este mundo. Si hay alguien sufriendo por una enfermedad, debemos administrarle el Sazuke y trabajar para pedir por su salvación. Para ello es indispensable el Hinokishin diario. Deseo que sigamos nuestro recorrido con alegría y teniendo esperanzas en el futuro sirviendo con nuestro cuerpo y agradeciendo por las Providencias que recibimos en este cuerpo tomado en préstamo con la actitud de realizar el Hinokishin.